



Templo de Todai-ji, en Nara, construido hacia el año 747 por un soberano del clan Taika, célebre por las reformas que imprimió al país. Uno de los actos más importantes de este clan fue el establecimiento, en Nara, de la primera capital del Japón.

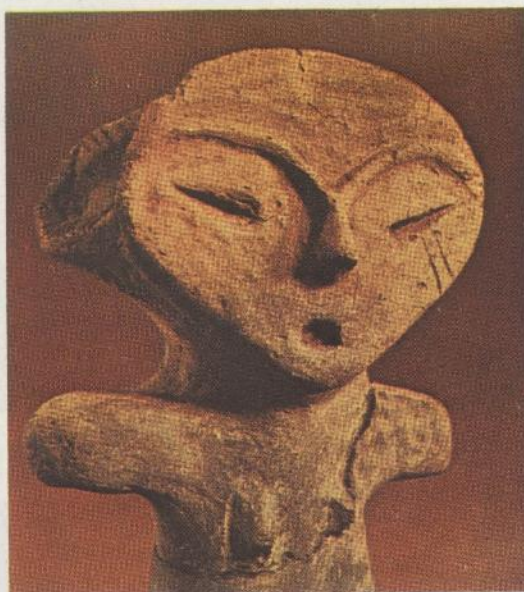
El Japón antiguo y medieval

por JACOBA TADEMA SPORRY

No se sabe de dónde procede el pueblo japonés ni cómo era su sociedad más antigua. En tiempos remotos no existía aún la escritura —que se importó mucho más tarde de China— y, por tanto, no contamos con historiografía. Después de la segunda Guerra Mundial, el Japón ha empezado a dedicarse intensamente a la arqueología, con resultados muy satisfactorios.

Antes de la guerra, y por numerosos tabúes religiosos, era prácticamente imposible realizar algo en este sentido. Las excavaciones han revelado que entre el tercero y segundo milenio antes de Jesucristo las islas del Japón recibieron a sus primeros habitantes. Se han encontrado colinas formadas por las conchas de los moluscos de que se alimentaban, y también viviendas, cerámica y tumbas. De

Figurilla de arcilla procedente de la excavación de un lugar correspondiente a la cultura Jomon (Museo Nacional, Tokyo). Hasta ahora, esta cultura ha sido la más antigua hallada en el Japón.



todo ello se ha podido deducir que en el Japón existieron dos importantes culturas neolíticas.

La primera de ellas es la *cultura Jomon*, que se supone existió entre el 2500 y el 250 antes de J. C. Por todo el Japón han aparecido hallazgos Jomon. Los restos encontrados tienen cierto parecido con los hallados en excavaciones de la Siberia oriental, y se cree, por tanto, que un pueblo de aquella región cruzó el mar y se estableció en el Japón. Durante mucho tiempo fueron considerados los ainu —una tribu del norte del Japón— como descendientes de aquellos pue-

blos primitivos, pero hoy se ha abandonado tal teoría.

Los hombres de la cultura Jomon cazaban y pescaban, y aunque también recogían productos vegetales, no se dedicaban a la agricultura. Tenían perros, pero carecían de otros animales domésticos. Sus casas eran muy primitivas: cavaban un hoyo en el suelo, clavaban un palo en el centro y sostenían con él el techo. Un agujero en este último servía de chimenea. Sin embargo, produjeron una cerámica de calidad excelente, hecha a mano y adornada con dibujos que recuerdan las obras de esparto.

La segunda cultura, la *Yayoi*, se descubrió —cosa curiosa— al construir la calle Yayoi, en Tokyo. De ahí su nombre. Parece provenir del Sur. A través de las islas Ryukyu y Corea, aquel pueblo se estableció primero en la isla Kyushu. Conocía el cultivo del arroz con métodos parecidos a los del continente asiático.

Se calcula que el período de duración de la cultura Yayoi se extendió del año 250 a. de J.C. hasta el 250 d. de J.C. Hacia el final de este período empezó en el Japón la cultura del bronce, que se difundió rápidamente como demuestran numerosas excavaciones. El aumento de la población durante el período Yayoi debió de ser muy grande gracias a sus excelentes cultivos de arroz por medio de la irrigación. Poseían gran variedad de útiles de piedra pulida, como en la cultura Jomon; contrariamente a éstos, sí conocían el torno de alfarero.

Durante la cultura Yayoi siguieron apareciendo inmigrantes en el Japón. Procedían del norte de Asia a través de Corea, país que, situado tan cerca del Japón, fue durante siglos el puente por el cual diferentes culturas extranjeras entraron en el país. Durante el período Yayoi reinaban en China las dinastías Ch'in y Han, que tenían fronteras muy bien protegidas. Para evitar dichas fronteras, los pueblos nómadas del Norte tenían que cruzar Corea. Desde la propia China, ya antes de nuestra era, la cultura del bronce había llegado por aquella península a las islas japonesas. Esta cultura, mucho más perfeccionada, coexistió con la Yayoi, que no tardó en ser vencida. Posiblemente también se había empezado a trabajar el hierro. En aquella época comenzaron a formarse las diferentes clases sociales. Gran desarrollo militar y técnico se alcanzó por primera vez en la isla de Kyushu.

La influencia de China en el Japón siempre ha sido muy grande. La colonia china que se había establecido alrededor del 108 a. de J.C. en Corea llevó el hierro al Japón en el año 250. Con el hierro, los hombres tuvieron mejores armas y esto hizo que los papeles se cambiaran. Ahora se atacaba a Co-



Diosa de la fecundidad del período Jomon, procedente de Matsumoto, en la isla de Honshu (Museo Etnológico, Barcelona).



Vista parcial del Palacio Imperial de Kyoto, ciudad a la que en la época Heian se trasladó la capital.

rea desde el Japón. Por tanto, poco después ya no se encuentran en las tumbas utensilios de bronce, sino de hierro. En la isla de Kyushu hay de esta época enormes tumbas hechas de tierra y piedras a todo lo largo de la costa, sistema de enterramiento que perduró hasta el siglo VIII.

También en la orilla del mar Interior se han encontrado tumbas parecidas. Sus excavaciones nos demuestran que la cultura ya estaba muy desarrollada y que existía un gobierno central bajo una especie de emperador. La tumba mayor es la del emperador Nintoku. ¡Según sus dimensiones, debieron de trabajar en ella más de cinco mil hombres durante un año!

Esta cultura de los túmulos —llamada así por las grandes tumbas— se caracteriza por sus hermosas armas y bellos adornos. De tal época procede el signo en forma de coma, *magatama*, que después, junto con el espejo y la espada, formarían las tres regalías imperiales. Los conocidos *haniwa*, figuras huecas de barro que representan hombres y caballos, mujeres y casas, pertenecen a este período. Es posible que esas grandes figuras de barro se colocaran sobre las tumbas. La impresión que dan es la de un pueblo guerrero que dispone de caballería. Todos los detalles



Representación en granito de Jizo Sama, dios protector de los niños, procedente de la isla de Sado (Museo Etnológico, Barcelona). Los habitantes del Japón de los siglos V y VI estaban divididos en clanes, cada uno de los cuales tenía su propio dios.

CRONOLOGIA

2500-250 a. de J.C.	Cultura Jomon.	645-702	Reformas Taika.		Muerte del niño-emperador Abtoku. Comienzo del período Kamakura.
250 a. de J.C.	Cultura Yayoi.	645	Implantación de la monarquía absoluta.		
250	Importación de la cultura del bronce y primer empleo del hierro coreano.	710	Fundación de Nara por la emperatriz Gemmyo.	1267	Misión mongólica al Japón.
300	La emperatriz Jingo realiza una incursión en Corea.	710-784	Nara, capital.	1274	Primera invasión mongólica en Kyushu.
313-399	Emperador Nintoku.	770	Decreto referente al reinado de las emperatrices.	1281	Segunda invasión mongólica.
456-479	Emperador Yuryaku.	781-806	Emperador Kammu.	1318-1339	Emperador Godaigo.
498-506	Emperador Buretsu.	781-1100	Familia Fujiwara.	1334-1335	Reformas.
500	El budismo en el Japón.	781-1156	Período Heian.	1335	Godaigo, expulsado a Kyoto.
538	Envío de una imagen de Buda desde Corea.	784	Fundación de la capital Nagaoka.	1335-1338	Shogun Ashikaga Takauji.
592	Asesinato del emperador Sujun por Soga Umako.	794	Fundación de la capital Kyoto.	1335-1392	Dos emperadores reinan en el Japón.
593-621	Emperador Shotoku Taishi.	820	Se forma un cuerpo de policía.	1392	Unificación del Japón.
593-628	Emperatriz Suiko.	1068-1073	Emperador Gosanjo.	1397	Construcción del Pabellón de Oro en Kyoto.
593-645	Familia Soga.	1118-1181	Taira Kiyomori.	1467	Guerras civiles.
603	Implantación del sistema de gobierno chino.	1156-1159	Guerra Hogen.	1482	Construcción del Pabellón de Plata en Kyoto.
604	Diecisiete artículos budistas.	1184	Los Taira son derrotados cerca de Ichinotani.	1485	Sublevaciones campesinas.
645-654	El emperador Kotoku.	1185	Batallas campales y navales cerca de Yashima y Dan-noura.	1543	Los portugueses naufragan en Kyushu. Se abre la puerta hacia el Oeste.



Zochoten, guarda de Buda, talla japonesa procedente de Toshodai-ji, Nara (Museo Nacional, Tokyo).

de la indumentaria y armamento indican procedencia o influencia de Asia del Norte.

A finales del siglo VI se introduce el budismo en el Japón y con él desaparece la cultura de los túmulos. En cierto sentido sólo ahora aparece la historiografía, con la introducción de la escritura china. Poco a poco se había formado en el Japón cierta unidad, porque los chinos hablan en 279 del "pueblo Wa". Durante la dinastía Han en China, el Japón y la China ya mantenían relaciones y los chinos describen el pueblo de Wa como un "país de reinas", con lo cual querían significar que en aquel entonces debía de existir en el Japón el matriarcado.

La capital del país estaba situada o bien en la isla de Kyushu o bien en el valle de Yamato, donde se han encontrado enormes mausoleos de emperadores al lado de una serie de túmulos.

Es evidente que en el Japón hubo una dinastía que se dedicó a la expansión. En el siglo IV aparecieron soldados japoneses en Corea, prueba del poder que empezaban a tener los soberanos japoneses, para quienes ya no era difícil mandar tropas a Corea y conseguir que operaran allí y que regresaran. Un personaje curioso de aquella época fue la emperatriz Jingo, que vivía alrededor del año 300. Ella misma dirigió, al frente de sus tropas, una invasión en Corea.

De las crónicas chinas se deduce que los "reyes" japoneses —una expresión china— tenían la supremacía militar en Corea. Tam-



Buda (Daibutsu) de época Nara colocado en el vestíbulo del templo de Todai-ji. Otro de los hechos característicos de los Taikas fue el apoyo prestado a la religión budista.

bién las crónicas del estado coreano de Silla prueban que los japoneses en los siglos IV y V llevaban a cabo invasiones regulares.

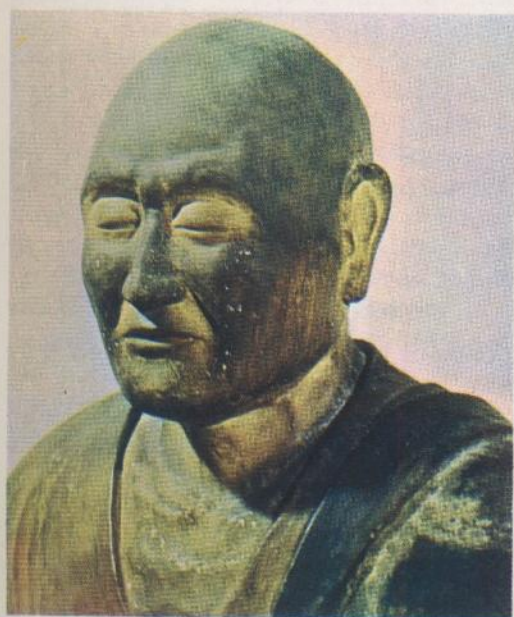
Lo que se redactó de la historia antigua del Japón se encuentra en el *Kokijí*, un ciclo de mitos. En el Japón existía el sintoísmo, un culto de la naturaleza con veneración de los antepasados. Los shamanes tenían que predisponer favorablemente a los espíritus de la fertilidad. A tal efecto tenían altares muy sencillos, sin imágenes, que son característicos del sintoísmo.

En el *Kokijí*, el Japón se origina por el na-

cimiento de islas que provenían de dos dioses: Izanagi e Izanami, según se explica en el primer ciclo de mitos. El conjunto del *Kokijí* está compuesto por cinco ciclos. En el último de ellos se contiene el relato del primer emperador del Japón, Jemmu Tenno, quien, según la leyenda, se marchó en 667 a. de J. C. de la isla de Kyushu para establecer su poder en el Japón. Según parece, este hecho tuvo lugar en 660 a. de J. C., pero historiadores más modernos sitúan a este emperador mucho más tarde, es decir, en el siglo III o IV de nuestra era.

Existía una relación muy estrecha entre la dinastía reinante y el sintoísmo. El emperador era el gran sacerdote de la diosa Sol, la primera madre. Al parecer, los emperadores eran autócratas absolutos. Los más importantes de aquella época fueron Nintoku (313-399), que reinó de modo ejemplar; Yuryaku (456-479) y Buretsu (498-506), cuyo reinado fue escandaloso.

El pueblo japonés de entonces estaba dividido en clanes, llamados *uji*. El jefe de todos los clanes era el emperador, quien posiblemente en tal época tuviera más influencia religiosa que política. Cada clan tenía su propio dios —desde luego, de categoría inferior



Ejemplo de la técnica escultórica del período Nara: el monje Ganjing o Chienchen, llegado de China después de un viaje de doce años. Es uno de los personajes más venerados del budismo japonés.

EL ARTE JAPONES BAJO LA INFLUENCIA CHINA (552-794)

ACONTECIMIENTOS POLITICOS

552 Monjes coreanos budistas llegan al Japón: propagarán el budismo y la civilización china.

604 Edicto de Shotoku: el budismo, religión oficial del Japón.

607 Embajada japonesa en la corte de los Sui, en China: establecimiento de relaciones directas con la cultura china. Los viajeros japoneses llegan a la India.

618 Dinastía T'ang en China (618-907).

645 Las grandes reformas: un intento de organizar el país a la manera china.

646 Período Nara: la época de Hakuho.

650 Inmigración de sabios y artistas coreanos y chinos.

712 Período Nara: la época de Tempyo.

712 Redacción del "Kojiki": historia de los primeros tiempos del Japón, entre la tradición oral y la mitología. Escrita en chino.

720 Redacción del "Nihongi": historia de los primeros emperadores, siguiendo el método de los anales chinos. También escrita en chino.

794 Fundación de la nueva capital: Heian.

ARQUITECTURA

Construcción de templos budistas:

a) 587 El templo de Horyu-ji, de Nara.

b) H. 590 La pagoda de Hokki-ji, cerca de Nara.

Se intensifica la construcción de templos budistas:

a) 686-697 Pagoda del este del templo de Yakushi-ji, de Nara.

b) 759 El templo de Toshodai-ji, en Nara.

ESCULTURA

Importación de estatuas desde China y Corea necesarias para el culto de Buda. Escultores de ambos países trabajan en el Japón.

a) H. 550 Anónimo; Kannon de Kudara, del templo de Horyu-ji. Quizás importado del reino de Kudara, en Corea, o realizado en el Japón por un artista coreano.

b) 623 Tori, coreano: Buda con dos servidores, del templo de Horyu-ji.

Estilo T'ang. Cada etapa de la evolución de la escultura china del período tiene una exacta repercusión en el Japón:

a) 678-685 Cabeza de Buda, del templo Kofuku-ji, de Nara.

b) H. 690 El Sho Kannon, del templo de Yakushi-ji, en Nara.
c) 697 El Buda y los dos bodisatvas, del templo de Yakushi-ji.

d) 770 El monje Gaujin, del templo de Toshodai-ji.

PINTURA

Influencia china con acentuación del decorativismo.

a) H. 600 Pinturas del relicario de Tamamushi, en el templo Horyu-ji.

Estilo primitivo T'ang, con influencias de las pinturas india y persa:

a) H. 690 Grandes frescos del templo Horyu-ji.

b) 772 El kakemono de Kichijoten, del templo de Yakushi-ji. Pintura sobre seda o papel.

c) 784 Aparición de la pintura yamato-e: pintura profana subordinada a un relato al que sirve de ilustración.

a la de la diosa Sol-, particularmente venerado por sus miembros y en quien veían a un antepasado suyo. A medida que los clanes aumentaban en número de componentes, se formaban grupos de individuos que se marchaban para buscar nuevas tierras de cultivo. Sin embargo, continuaban venerando al mismo dios. En la corte imperial, los jefes de los clanes estaban en lucha continua

a causa de la gran rivalidad que existía entre ellos.

Además de los clanes, también se conocían los gremios. Cinco de ellos tenían como misión acompañar al "nieto sublime" (el emperador) cuando "bajaba a la tierra" para reinar. Los gremios estaban ligados a los clanes, y sobre todo el de los armeros era muy importante. En aquella época todavía no exis-

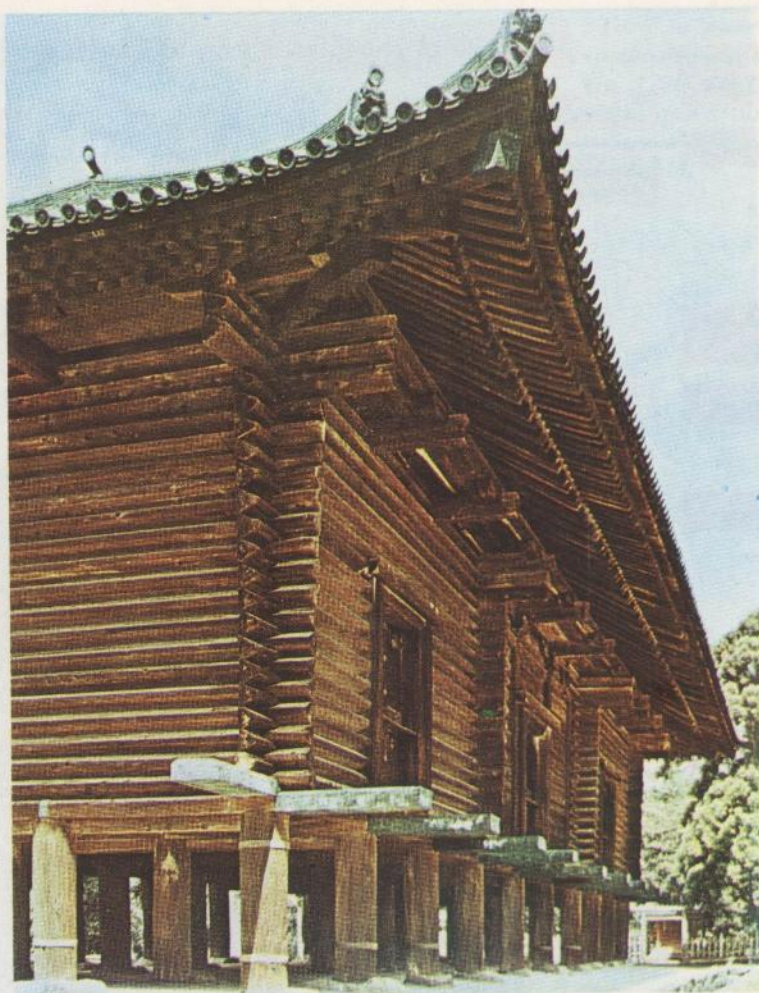
tía jerarquía ni burocracia. Pero, en cambio, había clanes tan ricos o influyentes que podían constituir una amenaza para el poder del emperador.

Al lado de los clanes también se había desarrollado una aristocracia rural que poseía grandes territorios y podía ejercer influencia en ellos. El clan imperial estaba siempre en situación algo precaria. Por fortuna, refugiados de Corea, donde siempre había guerra, se dirigían al clan imperial para pedir protección. Debido a la instrucción superior de los coreanos, los miembros del clan imperial alcanzaban superioridad tecnológica. También numerosos sabios de Corea se trasladaron al Japón y este hecho contribuyó asimismo a que el emperador y los suyos lograran tener gran ascendiente sobre los demás.

Los clanes podían alcanzar gran poder. Uno de ellos era el clan Omoto, que tenía a su cargo la defensa de Corea. Otros eran los Mononobe y los Soga, quienes estaban en lucha constante contra los Imibe y los Nakatomi, encargados de los ritos imperiales. El clan Soga es sobre todo conocido por haber propagado el budismo en el Japón. En 538, el pequeño estado coreano de Paekche envió una estatua de Buda al Japón. El emperador recibió al mismo tiempo una carta en que se le comunicaba que el budismo era la religión del mundo civilizado. Con esto, el budismo llegaba oficialmente al Japón, aunque oficiosamente ya existiera desde mucho antes.

Al principio hubo gran polémica sobre la forma de profesar esta religión, pero al final los Soga se destacaron como los grandes propagadores del verdadero budismo. En 592, Soga Umako hizo asesinar al emperador Sujun, que reinaba entonces. Colocó en el trono a la emperatriz Suiko (593-628), hermana menor del emperador asesinado y también prima de Umako. Gracias a ello, Soga Umako llegó al poder y con él toda su dinastía. Se ofrecían las hijas de los jefes Soga como concubinas a los emperadores y cada puesto que quedaba libre era ocupado en seguida por un Soga. Un primo joven de la emperatriz Suiko, el príncipe Shotoku, fue nombrado príncipe heredero, y reinó más tarde como emperador, Shotoku Taishi (593-621), y creó un imperio completamente nuevo al romper con el antiguo sistema de los clanes.

Shotoku prefería el sistema gubernamental de la China. En 589, la dinastía Shui había subido al trono en la China, unificando el país. Shotoku se daba cuenta de la fuerza que tendría un Japón unido y quería seguir aquel ejemplo. Empezó por establecer buenas relaciones con la China e invitó a sabios chinos a que acudieran a su país. Después de haber terminado con los jefes de los clanes,



Construcción imperial en Syo-soin, realizada hacia el 756, toda en madera.



Juichi-Men Kannon o bodisatva de los Once Rostros (Museo Nacional, Tokyo).

LA ERA DE LAS GRANDES REFORMAS: EL PERIODO TEIKWA

642-645 E M P E -
RATRIZ KOGYOKU.

645-654 KOTOKU.

655-661 E M P E -
RATRIZ SAIMEI.

662-671 TENCHI.

672 KOBUN.

673-686 TEMMU.

687-696 JITO.

697-707 MOMMU.

645 El código Teikwa.

Nakatomi, jefe del clan Fujiwara, primer ministro.

Toda la tierra pertenece al emperador y es, por tanto, confiscada a sus antiguos poseedores. Será periódicamente repartida entre sus súbditos a razón del número de personas que integran la familia. Todos los habitantes del Japón, incluso los esclavos, tienen derecho a una parcela de tierra.

Los agricultores son agrupados en poblados de cincuenta familias bajo la dirección de un intendente nombrado por el gobierno. A su cargo está la organización de los trabajos públicos, así como la recaudación de impuestos.

Sobre estos agricultores pesan tres clases de impuestos: un censo de arroz proporcional al terreno cultivado; un tributo en especie sobre los tejidos o productos locales; una serie de prestaciones: provisión de caballos para los correos, de servidores para los funcionarios, de peones para las obras públicas, de soldados para el ejército, que además deben costearse su propio equipo.

Los poblados se agrupan en distritos, a cuyo frente se halla un jefe de distrito con funciones administrativas y judiciales. Desde cualquier punto del país se puede apelar, sin embargo, directamente a la justicia del emperador.

Los distritos constituyen provincias regidas por gobernadores, con funciones administrativas y fiscales.

Los cargos oficiales no son provistos mediante examen como en China, sino que se reservan a los hijos de las grandes familias, los únicos admitidos en las universidades imperiales.

Progresivamente, los cargos se hacen hereditarios o su usufructo queda reservado a la clientela de las grandes familias locales. De una u otra manera, escapan al control del estado.

La antigua nobleza se integra plenamente en la nueva nobleza de base administrativa y como tal disfruta de una parte de las rentas del estado. Los cargos oficiales se retribuyen, asignando a los que los ejercen una parte de las rentas de la tierra o los impuestos y reservándose el derecho a cobrar los intereses de los préstamos que el gobierno concede a los agricultores.

Con el tiempo, los grandes funcionarios conseguirán además que las tierras y colonos que se les han asignado queden libres de impuestos y cargas. Es el principio de los "shoen", los feudos japoneses.

Para los historiadores japoneses modernos, las reformas Teikwa son obra de una minoría aristocrática que, en nombre de la autoridad suprema del emperador, convierte en bienes públicos las tierras y los hombres, e intensifica el sistema de producción para asegurar y aumentar las rentas de la clase privilegiada.

701 El código Taihi-ryo.

718 El código Yoro-ryo-ritsu.

Toda esta legislación permanecerá en vigor hasta 1192, pero desde el año 967 el clan Fujiwara juega con respecto al poder imperial un papel semejante al que el clan Soga desempeña en la primera mitad del siglo VII.

reinaba por primera vez la unidad en el imperio insular. Como el propio emperador era fanático budista, aquella religión adquirió gran predicamento. Se construyeron numerosos templos y sacerdotes coreanos enseñaban en la corte. Uno de los templos construidos por Shotoku es el de Horyuji, que aún existe en Nara. Al considerar el emperador que el budismo era el camino indicado para introducir las reformas necesarias en el Japón y desarrollar una gran cultura, escribía personalmente comentarios a las "sutras" budistas. Esta época tiene fama por su extraordinario relieve artístico.

En el año 603, Shotoku impuso la jerarquía china como la forma de gobierno ideal. Creó una serie de rangos, cada uno de los cuales recibía el nombre de una virtud. Cada rango tenía dos grados. Quien poseía un rango podía llevar vestidos especiales y tenía su color propio. En 604 hizo publicar el emperador diecisiete artículos en que instaba a los

nobles a cumplir con las virtudes budistas.

Después de la muerte de Shotoku, las reformas introducidas aún dejaban mucho que desear. La familia Soga abandonó los principios de Shotoku, ocupó las posesiones de sus rivales y empezó a actuar como emperadora. Sus enemigos se aseguraron la ayuda de hombres que habían estudiado en China para restablecer los principios de Shotoku y repetidas veces intentaron eliminar a la familia Soga.

Las primeras reformas se produjeron en Japón en el año 645. Debido a ello, este período se llama *de las reformas Taika*. En un golpe de estado, el jefe de la familia Soga fue asesinado por un hermano de la emperatriz Karu, que reinaba entonces. El hermano subió al trono con el nombre de Kotoku (645-654). Un sacerdote que había estudiado en China y que se llamaba Bin le enseñó la forma de gobernar de los chinos, junto con un diplomático llamado Takamuku Kuroma-



"Tori" o puerta sagrada de Itsukushima, construida hacia 1170, manifestación sintoísta que demuestra que esta religión estaba arraigada en el pueblo.

ro. Éste fue más tarde embajador en China y Corea.

En 645 los nobles fueron llamados a la corte para informarles de la instauración del nuevo sistema: monarquía absoluta. Al año siguiente se introdujeron una serie de reformas. Ya nadie podía poseer tierra ni hombres. El territorio alrededor de la capital fue declarado distrito gubernamental y una serie de gobernadores dirigían el país. Por la institución de una especie de registro civil, la tierra podía ser repartida entre los campesinos. Nuevas contribuciones remplazaron las viejas e irrazonables tasas.

Las innovaciones continuaron hasta el 702. Entonces quedó introducido por completo el sistema chino, aunque fuera con ciertas diferencias típicamente japonesas. En la nueva burocracia, a partir de entonces la jerarquía no se establecía mediante conocimientos comprobados en exámenes, sino por el "nacimiento" del interesado. El nuevo sistema funcionaba pasablemente bien donde el gobierno imponía su influencia, pero se



Taishakuten, guardián del cielo búdico, en talla de la época Heian (Museo Nacional, Tokyo).

JAPON (784-1336)

784-1192	Época de Heian.	1192	Minamoto Yoritomo se proclama <i>shogun</i> . El shogun, jefe militar y político; el daimyo, gran propietario, y el samurai, caballero, ligados entre sí por lazos de fidelidad y vasallaje, son la base de una estructura social y política, paralela a la administración imperial e independiente de ella. Es el principio de la época Kamakura, el estado feudal.		tulo de regente. El shogunado es desempeñado por un miembro de la familia imperial o del clan Fujiwara.
967-1069	El clan Fujiwara controla el poder imperial.			1254	Tratado de comercio con China.
995	Fujiwara Michinaga, regente y primer ministro.				
1027	Yorimichi, hijo de Michinaga, le sucede como regente.			1274, 1281	Los mongoles invaden Japón y son rechazados.
1056	Levantamiento de Abe Yoritoki contra los Fujiwara.			1300	Escisión del país en dos unidades políticas, el Norte y el Sur. Al frente de cada una de ellas hay un emperador.
1069	El emperador Gosanjo; los Fujiwara abandonan Heian.				
1156	El clan Taira lucha contra los Minamoto por la tutela del emperador.	1219	Decadencia del clan Minamoto.	1336	Época Ashikaga; fragmentación del país en múltiples principados feudales autónomos.
1185	Final de la guerra civil, con el triunfo del clan Minamoto.		El clan Hojo reserva para uno de sus miembros el tí-		

duda de que ello ocurriera en el campo, porque allí el poder estaba en manos de familias locales muy poderosas. La obligación de efectuar cada seis años un nuevo reparto de las tierras no siempre se había cumplido en el agro.

El Japón no tuvo una verdadera capital hasta el siglo VIII. La corte iba de ciudad en ciudad, costumbre quizá basada en el miedo de que la posible muerte del emperador —que, según el sintoísmo, sería una profanación— tuviera lugar en la capital. Aquel ir y venir de la corte debía de implicar grandes dificultades para la implantación de las reformas Taika. Además, entonces adquiría valor la idea china de que una capital significaría al mismo tiempo centro de gobierno. A la emperatriz Gemmyo le cupo el honor de fundar la primera capital japonesa. Fue en el año 710 y la ciudad se erigió en el valle de Yamato y se basó en principios chinos.

Se tomó como ejemplo la capital china, Ch'ang-an. Las medidas de la ciudad tenían que ser 4,5 por 4 km, pero nunca se terminó más de una cuarta parte. Desde el gran palacio imperial, situado en la parte norte de la ciudad, salían anchas avenidas que eran cruzadas por calles igualmente anchas. En las calles principales estaban situados grandes templos, monasterios, palacios y casas de ricos y nobles. A juzgar por lo que hoy día queda, una vez acabada la ciudad, debió de ser un dechado de hermosura.

Cualquiera que tuviese cierta importancia vivía entonces en Nara, una encrucijada de caminos. Por tales rutas había, cada 20 km, una posta para cambiar los caballos. Los mensajeros imperiales mantenían contacto con el agro gracias a estos caminos. En tiempos pacíficos como aquéllos, la población crecía constantemente y el descubrimiento de minas de cobre y oro produjo al tesoro grandes cantidades de dinero. Se introdujo un sistema monetario y la corte recompensaba a quienes usaban monedas. Nara llegó a ser un magnífico centro cultural. La obra *Kokiji* se escribió en Nara. Los nobles que vivían en la corte eran habilísimos poetas, arte este de versificar que gozaba de gran consideración. Desgraciadamente, Nara sólo fue capital durante setenta y cuatro años.

El reinado de nada menos que cuatro emperatrices dio lugar a intrigas políticas muy complicadas. En 770 se decidió que nunca jamás reinaría una mujer en el Japón, y la vigencia de este dogma se mantuvo hasta el siglo XVII.

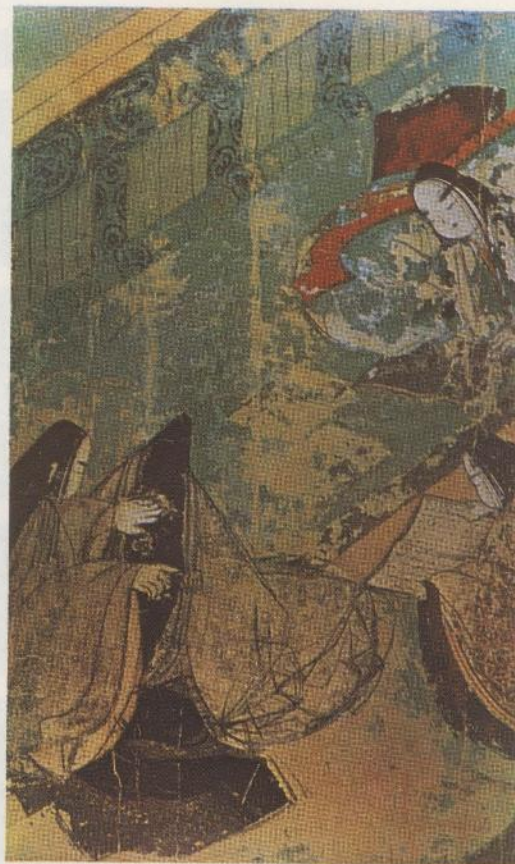
Al evolucionar el Imperio también aumentaban las dificultades. La agricultura, cada vez más necesitada de terrenos, echaba a los ainu de su territorio, cosa que no aceptaban de buen grado. Hizo falta un gran ejér-

Damas nobles de la época Heian, según la "Historia de Genji"; puede apreciarse el refinamiento de la vida cortesana.



cito para dominarlos. Pero aquel ejército significó al mismo tiempo la decadencia de Nara. Según la ley, uno de cada tres hombres entre los 20 y los 60 años de edad tenía que hacer el servicio militar, un año en la corte y tres en las fronteras. La familia tenía que encargarse de su equipo y comida. Si no había acciones militares, el pobre soldado podía ser empleado en prestaciones vecinales. Puesto que para una familia de la clase media significaba una carga enorme el tener que mantener una tercera parte de sus miembros masculinos sin que éstos aportaran nada, aquella situación condujo a una gran corrupción y a un estado anómalo en el que se abusó de los soldados de una manera escandalosa. Como consecuencia de ello, el ejército acabó perdiendo importancia.

En 784, la capital se trasladó de Nara a Nagaoka, a 45 km de distancia. Diez años más tarde fue mudada a Uda, y en aquel lugar se desarrolló la ciudad con el poético nombre de Heian-kyo, la "capital de paz y tranquilidad". Se llamaba esta ciudad simplemente la *Capital*, hoy día conocida por Kyoto. No se sabe qué móviles impulsaron este último traslado, pero se atribuye al deseo de huir del gran poder de los monaste-



Otra escena de vida doméstica procedente de la "Historia de Genji" (siglo XII).

LA ERA DE LAS GRANDES REFORMAS: SHOTOKU

EMPERADORES JAPONESES DEL PERIODO:

540-571 KIMEI.

572-585 BITATSU.

586-587 YOMEI.

588-592 SUSHUN.

593-628 EMPERATRIZ SUIKO.

629-641 JOMEI.

642-645 EMPERATRIZ KOGYOKU.

552 Introducción del budismo y la civilización china en el Japón.

604 Intento de establecer un gobierno centralista y absolutista: el "Código de los 17 artículos".

Escisión de la corte en dos partidos. El clan Nakatomi, clan sacerdotal ligado al culto sintoísta, y el clan Mononobe, clan militar de ascendencia imperial, son partidarios de la conservación del culto nacional y las formas políticas tradicionales. El clan Soga se pronuncia en favor del budismo.

Tras un período de luchas y enfrentamientos sangrientos, el clan Soga elimina a sus adversarios y desde entonces los emperadores son hechura suya. El emperador Sujun es colocado en el trono por Umako, jefe de los Soga. Será destronado poco después, tras demostrar cierta hostilidad contra la preponderancia del clan.

Su sucesora Suiko, viuda de Bitatsu, es prima de Umako. Es Shotoku, un político adicto al clan, quien gobierna efectivamente el país con el título de "sessho", regente. Su importante obra legislativa es continuada por los jefes del clan Soga, que le suceden en el cargo, bajo el emperador Jomei y la emperatriz Kogyoku.

Cuando en el año 644, Iruka, jefe de los Soga, no oculta sus intenciones de suceder en el trono a la emperatriz Kogyoku, una reacción legitimista lo elimina y proclama emperador al heredero de la corona, Kotoke, sobrino de la emperatriz. Nakatomi, jefe de la conjuración, se convierte en primer ministro, cargo que conservará en los reinados siguientes. Era jefe del clan Fujiwara.

En el "Código de los 17 artículos", Shotoku empieza proclamando una paz perpetua basada en la concordia entre los diferentes clanes y la sumisión de todos al emperador. Una jerarquía de funcionarios nombrados o depuestos desde la corte, instruidos a la manera china y fieles a la religión budista, tiene a su cargo el gobierno de las provincias.

Se utiliza el prestigio del emperador para estabilizar el gobierno del clan Soga. La herencia de los cargos oficiales no puede ser abolida, pues es el sistema mediante el cual los Soga monopolizan el poder. La burocracia escapa, pues, al emperador. Su autoridad es absoluta tan sólo en teoría.

EL JAPON ANTES DEL BUDISMO

Los primeros habitantes del Japón son los ainu, cuya raza y procedencia son muy discutidas. No son mongoles ni pueden relacionarse con los japoneses por sus características étnicas o su lengua. Esta población primitiva, que en principio se extendía por todo el archipiélago, es relegada a las zonas montañosas por sucesivas invasiones: hordas mongolas llegadas de la China meridional, grupos malayos que ocuparían sobre todo el sur del archipiélago y coreanos que se establecen preferentemente en la isla de Kyushu.

Los emperadores japoneses: Jimmu, 711-585; Suizei, 632-549; Annel, 567-511; Itoku, 554-477; Kosho, 506-393; Koan, 427-291; Korei, 342-215; Kogen, 273-158; Kaika, 208-98; Sujin, 148-30 d. de J.C.; Suinin, 70 a. de J.C.-70 d. de J.C.; Keiko, 12 a. de J.C.-130 d. de J.C.; Seimu, 83-191 d. de J.C.; Chuai, 149-200; Jingu (regente), 170-269; Ojin, 201-310; Nintoku, 290-399.

La cronología de los primeros emperadores es puramente legendaria. La vida de algunos de ellos sobrepasa los límites normales, en un intento de cubrir también aquellos periodos sobre cuyos emperadores la tradición oral no ha conservado recuerdo alguno.

En las primeras crónicas japonesas se narran las hazañas de estos emperadores, que luchan incesantemente contra los ainu y extienden su poder a toda la isla de Honshu y Kyushu. El emperador es a la vez jefe militar y jefe religioso. Procede del clan Yamato, que ha logrado imponerse a todos los demás. En los anales chinos de la dinastía de los Han, el Japón no parece unificado políticamente. Se habla de más de cien reinos que se reparten el archipiélago y son gobernados por jefes hereditarios.

La civilización es todavía neolítica. Tanto por los testimonios chinos como por los hallazgos arqueológicos, se sabe que la agricultura es muy rudimentaria; el utillaje, muy reducido, y las viviendas se construyen sólo de madera. Se conoce el arte del tejido y la cerámica. El bronce se introduce lentamente a partir del siglo I de nuestra era desde China. La religión primitiva del Japón es el sintoísmo. Su idea central es la pureza ritual. Los dioses tienen una importancia local. Mujeres-médium y sacerdotes indagan y comunican su voluntad a los hombres. No hay templos ni sacrificios. La sociedad está formada por clanes que descienden de un antepasado común, al que se venera. El jefe del clan tiene un poder absoluto sobre sus miembros. La poligamia está muy extendida.

Relaciones con el exterior:
57 d. de J.C. Una embajada japonesa llega a la corte de los Han.
107 d. de J.C. Esclavos japoneses son vendidos en China.
363 d. de J.C. Los japoneses conquistan Corea.

rios y templos en Nara. Además, Kyoto tenía la ventaja de estar situada junto al navegable río Yodo, en comunicación abierta con el mar. También Kyoto se edificó según el ejemplo de Chang-an. Incluso hoy en día se puede observar claramente el mismo patrón. Sin embargo, hubo algunas órdenes radicales, como la de que nunca se pudiera construir un monasterio o un templo cerca del palacio imperial.

Uno de los grandes emperadores que reinaron en Kyoto fue Kammu (781-806), quien volvió a luchar contra los ainu, pero ahora con otra clase de ejército: pequeños grupos provistos de armas modernas. Los sucesores de Kammu introdujeron grandes cambios en el sistema gubernamental, y sobre todo el centralismo se hizo más flexible. En el año 820 se instaló un cuerpo de policía para garantizar el orden y la tranquilidad.

Durante este período Heian, la familia Fujiwara alcanzó mucha importancia. Ocupaban puestos muy importantes sus miembros y, por tanto, ejercían gran influencia sobre el emperador, sin necesidad de tener que destronarlo: podían gobernar indirectamente,

pues sus hijas eran concubinas del emperador. Cuando los Fujiwara opinaban que un emperador no estaba capacitado para gobernar, le rogaban que abdicase él mismo. No era mucho pedir. Debido a unos ritos complicados y difíciles de soportar, la profesión de emperador requería esfuerzos sobrehumanos. La perspectiva de una jubilación tranquila con amplios ingresos era tentadora. Los Fujiwara ocupaban preferentemente dos cargos: *sessho*, o regente, y *kampaku*, una especie de dictador civil, con los cuales tenían el gobierno en sus manos por completo. El miembro más importante de la familia Fujiwara fue Fujiwara Michinaga, que llegó a ser suegro de cuatro emperadores y abuelo de otros cuatro.

Se ha escrito mucho sobre la belleza de Kyoto, todavía hoy una ciudad hermosísima, rodeada de parques y bosques. Poco, en cambio, sobre su decadencia definitiva. Una cosa está clara, sin embargo: la forma especial de la propiedad de tierras y la administración del campo e islas lejanas acabaron por minar completamente el poder de la casa imperial. La mayoría de los funcionarios pre-

ferían quedarse en la alegre ciudad en lugar de ir a ocupar sus puestos lejanos. Por tanto, no se cobraban las contribuciones agrícolas y de ello dependía en gran medida la riqueza de Kyoto. Incluso las aportaciones financieras de las propiedades imperiales eran muy escasas.

En Kyoto se intentó refundir el sintoísmo y el budismo, y así se creó una serie de sectas nuevas. El budismo japonés adquirió su propia forma especial, que principalmente se manifestaba en la adoración a *Amida* (Amitabha), el Señor del Paraíso Occidental. Repitiendo una sola oración eternamente se podían conseguir su ayuda y la salvación. En esta forma simplificada, el budismo filosófico de antaño se hacía accesible a la gran masa del pueblo del siglo XI.

En el siglo XI grandes zonas de Kyoto empezaron a desmoronarse, porque los nobles que vivían allí carecían del dinero necesario para mantener sus casas en buen estado. En sus propiedades, que nunca visitaban, mandaban los caciques, que no tenían la menor intención de enviar los ingresos al dueño. Además, una serie de incendios desastrosos destruyeron algunos de sus más bellos edificios.

En 1068 reinó el emperador Gosanjo, por cierto sin influencia de la familia Fujiwara. Al parecer, aquella familia no disponía en dicho momento de suficientes hijas para que la ayudaran a detentar el poder. Gosanjo, que reinó con independencia y que durante veinte años tuvo ocasión de estudiar el sistema Fujiwara, introdujo unas reformas que desgraciadamente consiguieron poco éxito. Hacia el año 1110, sin embargo, la decadencia del poder de los Fujiwara era un hecho consumado y otras familias empezaron a hacerse cargo del poder. En 1156 estalló una serie de guerras civiles que terminaron con los emperadores de Kyoto.

En el transcurso del siglo X, el elemento militar se había hecho muy poderoso tras los disturbios que surgieron en todo el Imperio en el siglo IX. Tropas locales dominaron las sublevaciones, lo cual puso de manifiesto el poder de aquéllas. Entre los soldados se encontraban grupos de sacerdotes guerreros de los monasterios del norte de Kyoto. Disputas sobre la sucesión imperial llevaron aquellas tropas a Kyoto en 1156, de donde no se mar-

charon ya. Dichos ejércitos estaban mandados por jefes que se jactaban de tener ascendencia imperial. Siguieron las series de pequeñas y grandes guerras, de las cuales la más importante fue la guerra Heiji, que enfrentó a dos familias poderosas, los Taira y los Minamoto. Esta lucha es el tema de la famosa obra *Heiji Monogatari*. Vencieron los Taira y se apropiaron de gran parte de los



Pintura sobre seda que representa a Fudo, el más popular de los dioses o Reyes Guardianes del budismo, del que poseemos tres representaciones. Esta pertenece al siglo XII (Museo de Bruselas).



Intervención ocular en una representación del siglo XII.

resortes de que disponían antes los Fujiwara. Uno de los Taira, Kiyomori, volvió a imponer en el Japón la pena de muerte, abolida por influencia budista. Solía aplicarla a menudo a los sacerdotes guerreros, pues le ocasionaban continuas molestias.

Kiyomori decidió trasladar la capital a su propia ciudad de Fukawara, que hoy día es la moderna ciudad portuaria de Kobe. Al cabo de medio año, sin embargo, emprendió el regreso a Kyoto, donde el emperador espiraba.

Al morir en 1181 el propio Kiyomori, su familia había logrado hacerse poderosísima. Entre otras cosas, dominaba todo el comercio en el mar Interior. Sin embargo, en el Japón las cosas iban muy mal. Incendios, hambre y peste assolaban el país y en Kyoto la vida no era nada agradable.

Mientras tanto, la familia de Minamoto, a pesar de la derrota que le habían infligido los Taira, estaba en el poder. Minamoto Yoritomo consiguió persuadir a los vasallos de los Taira para que se pasaran a su bando. En 1184 pudo a su vez derrotar a los Taira cerca de Ichinotani y en 1185 nuevamente en las inmediaciones de Yashima y Dannoura. Durante una gran batalla naval se ahogó el niño-emperador Abtoku con toda su corte...

Yoritomo residía en la ciudad de Kamakura y fue el primer *shogun* de una serie interminable. Implantó un sistema de señores feudales que gozaban de una influencia política enorme, organización que se mantendría durante setecientos cincuenta años. En el período Kamakura se agruparon los caba-

lleros, cuerpo noble que velaba por el respeto a los antepasados y luchaba contra el enemigo en combates singulares. Estos guerreros eran los famosos *samurais*. También se introdujo en esta época el *hara-kiri*, suicidio ritual en asuntos de honor.

Con la muerte de Minamoto Yoritomo, el poder pasó a la familia Hojo, que dio una serie de gobernadores excelentes. En 1221, los nobles de la corte, junto con los sacerdotes de los templos y el emperador Gotoba —que había abdicado—, atacaron a Kamakura. Este ataque fracasó por la intervención de los Hojo. Nada menos que tres emperadores, incluyendo a Gotoba, fueron exiliados y destronado el emperador reinante.

Cuando los mongoles invadieron la China y ocupó el poder una dinastía extranjera, la Yuan, este hecho tuvo gran influencia en el Japón. Los mongoles también invadieron Corea y desde allí sólo había un paso hasta Kyushu. En 1267 apareció un embajador mongol en la corte japonesa con la pretensión de que el Japón tenía que someterse a la dinastía Yuan. El Hojo-shogun de la época aconsejó al emperador no ceder. Movilizó a sus vasallos, pero no sucedió nada. Sin embargo, siete años más tarde aparecieron flotas mongólicas cerca de Kyushu e invadieron la isla. Por suerte para los japoneses, una terrible tempestad hundió los barcos mongoles. Los invasores tuvieron que reembarcar rápidamente, y con pérdidas considerables, en los barcos que lograron salvarse.

La invasión siguiente tuvo lugar en 1281. Dos flotas mongolas salieron simultáneamente de Corea y China hacia Kyushu, pero esta vez Hoji Tokimuni previó mejor la defensa. A lo largo de la costa se había construido una elevada muralla, a la vez que se enviaron a Kyushu la totalidad de los ejércitos del Japón. Durante todo el verano, los japoneses lograron rechazar los ataques de los mongoles. Al llegar el otoño, los enemigos tuvieron que retirarse ante la proximidad de los tifones. Su tercera invasión, ya planeada y esperada, nunca se realizó.

Hacia fines del siglo XIII la situación económica del Japón era muy precaria. En el campo, la administración feudal era más poderosa que nunca y las relaciones con Kyoto dejaban mucho que desear. En 1310, el emperador quiso liberarse de los Kamakura-shoguns. El primer intento fracasó. El emperador fue exiliado, pero regresó súbitamente para realizar, con más tropas, un segundo intento. El ejército de Kamakura estaba bajo el mando de Ashikaga Takauji. Éste, actuando con visión oportunista, se pasó al lado del emperador, que seguiría reinando desde entonces con el nombre de Godaigo de 1318 a 1339.



En los años 1334 a 1335, Godaigo probó a introducir una nueva forma gubernamental, según la cual el emperador sería otra vez un auténtico monarca. Sus partidarios, temiendo que de este modo no podría cumplir las promesas en dinero y posesiones que les había hecho, dieron una oportunidad a Ashikaga para que ocupara el poder en 1335 en Kamakura. Aquel mismo año expulsaron a Godaigo, quien huyó a Kyoto. Ashikaga eligió un nuevo y competente emperador y le puso en el trono, mientras él mismo quedaba como shogun hasta 1338.

A partir de entonces hubo dos cortes imperiales, porque Godaigo no había renunciado a su causa y reinaba desde Yoshino, un país montañoso. Según la historia escrita, Godaigo era el emperador legítimo, aunque en 1392 el Japón se unificase y otra casa imperial ejerciese el poder.

Los Ashikaga no eligieron a Kamakura, sino a Kyoto, como capital. La época en que ejercieron el poder es confusa y constituye una serie ininterrumpida de luchas, pero en el terreno social se produjeron algunos cambios. La clase de los comerciantes había con-

Templo de Kiyomizu, en Kyoto, construido en madera a principios del siglo IX. Al trasladarse la capital del Japón a esta ciudad, se prohibió que nunca más se pudiera construir un templo o monasterio cerca del palacio imperial.

LOS SAMURAI

En el Japón, la clase de los guerreros se llamaba *samurai*. Su forma definitiva apareció en el siglo XI. En la campaña, el poder del emperador había empezado a declinar, lo que hacía consecuentemente que empezara a desarrollarse un grupo social partidario de la lealtad al emperador y a los jefes.

Los samurais lograron tener bajo su control inmediato más tierras cada vez y llevaron a cabo una serie de luchas, primero para conseguir la supremacía local y más tarde también la nacional. Después de haber logrado el poder con el gobierno en el siglo XI, lo seguirán teniendo hasta el año 1868.

Al principio no era difícil, para un hombre con valor y cierta cultura, formar parte de la casta de los samurais. Después de 1600 todo cambió. Bajo el gobierno de los Tokugawa-shogun habría en el Japón dos siglos y medio de paz. Entonces los samurais se convirtieron en una casta cerrada, ya que no hacían falta, lo cual

era realmente una medida de autodefensa.

Los samurais tuvieron gran influencia en el arte y dieron una nueva forma a la siempre elevada cultura de la corte. Con esto se inició el final del rígido arte clásico. Los samurais, como grandes amantes y conocedores del arte, practicaban muy a menudo la poesía, que tomó una nueva forma; influyeron asimismo en la literatura, la artesanía, la pintura, la religión y el teatro. Toda la cultura refleja su gusto típico y ello no concluye hasta alrededor del año 1700. Entonces todavía tenían enorme influencia política, pero el arte había cambiado de carácter por la influencia de un gusto más sencillo y risueño de las grandes ciudades.

El orgullo y la lealtad inquebrantable de los samurais despertaron su interés por la nueva forma de budismo del siglo XIII: el budismo Zen. El Zen lo practicaba una secta contemplativa fundada por Eisai (1141-1215) y Dogen (1200-1253), quie-

nes buscaban la salvación espiritual por la meditación y el "vacío divino". Su lema era: "Mira bien en tu interior y allí encontrarás al Buda".

Este concepto encajaba muy bien con el de *bushido*, en que se encuentra la clave de los samurais: honor hasta el extremo, máxima lealtad, gran cortesía, sentido de la justicia, dominio absoluto de uno mismo. La disciplina severa del budismo Zen, tanto espiritual como corporal, el estímulo de la fuerza de voluntad y el dominio de sí mismo atraían mucho a los samurais.

Los samurais, que recibían su formación en unos doscientos setenta institutos destinados a servicios del gobierno, procedían de las clases altas de la sociedad. Muchos de ellos fundaban escuelas cuando ya eran demasiado viejos para el servicio activo. Consideraban asignaturas principales la aritmética, la escritura y la lectura.

J. T. S.

seguido mucho poder y dejaba sentir su influencia. También los Ashikaga veían desaparecer los ingresos de sus propiedades en los bolsillos de los administradores, pero tenían otras fuentes de ingresos. El shogun, que se hacía llamar en China "rey del Japón", se encargaba de luchar contra los piratas que amenazaban las costas japonesas y chinas. A cambio de este servicio, el shogun recibía sumas considerables y gran cantidad de mercancías, por lo cual podía continuar su vida de lujo en Kyoto.

Los contactos con China, donde entonces reinaba la dinastía Ming, mejoraban continuamente. El comercio aumentaba con rapidez y la magnífica cerámica y pintura chinas de la dinastía Sung y el primer período de la Ming encontraban muchos compradores en el Japón. Shogun Yoshimitsu, el "rey del Japón", fue un buen literato y gran conocedor del arte, lo mismo que sus sucesores, y fomentaron el drama No. Algunos de los jardines y templos más famosos de Kyoto proceden de esta época. Yoshimitsu hizo edificar en 1397 el famoso Kinkakuji, el Pabellón de Oro, seguido en 1482 por el Ginkakuji, el Pabellón de Plata, construido por Yoshimasa. Ambos templos son de los más hermosos y conocidos que existen en el Japón. También la Casa del Té, para la ceremonia del té, se erige en este período.

En 1467 estalló la guerra civil en Kyoto y en los diez años siguientes de lucha y destrucción se perdieron muchos tesoros artís-

ticos y monumentos irremplazables. También desaparecen del escenario gran número de familias importantes. La guerra siguió ardiendo en el campo mucho tiempo después de haber vuelto la paz a Kyoto.

En el campo se había desarrollado una nueva organización social. Los caciques de los pueblos y los propietarios instigaron a los modestos campesinos y a los asalariados de las fincas en contra de sus amos, que abusaban terriblemente de ellos y mandaban sus ejércitos para cobrar por la fuerza unas contribuciones que a veces sólo existían en su imaginación.

En 1485, por ejemplo, hubo una sublevación de este tipo en Yamanshiro, donde la población había nombrado una especie de comisión de defensa para su propia seguridad. Esta comisión, compuesta de treinta y seis miembros, durante siete años logró mantener alejados del país a los recaudadores de contribuciones. Otro grupo, acompañado de sacerdotes budistas, dirigía un ejército de campesinos armados primitivamente que lograron mantener a raya a los samurais, armados hasta los dientes, e impedir que se apoderaran del producto de las tierras.

En 1467 estaba debilitado el poder de los nobles, que basaban su fuerza en su capacitación militar. Había aparecido un nuevo principio revolucionario, para ellos muy desagradable y desconcertante: el *Gekokuho*, que quiere decir: los pobres pegan a los ricos.

Se dibujaba una nueva clase de señor feu-



dal, el *daymio*, quien solía ser de baja extracción. Este *daymio* ocupaba el lugar de los señores de quienes había dependido antes. Contrariamente a los samurais, estaban estrechamente ligados a la vida campesina y, por tanto, introducían una nueva forma de guerrear. En primer lugar, se aseguraban de la lealtad de sus partidarios y sólo después empezaban una guerra, que de esta forma tenía mayor probabilidad de éxito. Las luchas

fueron continuas desde entonces. Sólo al cabo de medio siglo empezaron a destacarse enérgicas personalidades. Fueron ellas quienes pudieron asumir la unificación del Japón, el cual estaba maduro para ello. Desde el extranjero llegaron al Japón las armas más modernas de artillería. Con ellas se presentaron los primeros europeos, los portugueses, quienes en 1543, a causa de una tempestad, naufragaron en el extremo sur de Kyushu.

Kinkaku-ji o Pabellón de Oro del templo Rokuon-ji, en Kyoto. Se reconstruyó en el siglo XIV y fue recubierto de láminas de oro.

BIBLIOGRAFIA

Bersihand, R.	<i>Geschichte Japans</i> , Berlín, 1963.
Goedertier, J.	<i>A dictionary of japanese History</i> , Tokyo, 1968.
Gonthier, A.	<i>Histoire des institutions japonaises</i> , Bruselas, 1956.
Haguenauer, C.	<i>Origines de la civilisation japonaise</i> , París, 1956.
Hall, J.W.	<i>Das japanische Kaiserreich</i> , Francfort del Main, 1968.
Keene, D.	<i>No, the classical theatre of Japan</i> , Londres, 1966.
Kidder, J. E.	<i>Japanese Temples</i> , Tokyo, 1964.
Munsterberg, H.	<i>The art of Japan. An illustrated history</i> , Tokyo, 1964.
Renoudeau, G.	<i>Le bouddhisme japonais, textes fondamentaux</i> , París, 1965.
Sanders, D.	<i>Die Mythologie der Japaner</i> , en "Mythen der Völker", vol. II, Francfort del Main, 1967.
Schneps, M.	<i>The japanese Image</i> , Tokyo, 1965.
Vie, M.	<i>Histoire du Japon des origines à Meiji</i> , París, 1969.



Antiguas fiestas llamadas de "Setsubun", que los japoneses celebran del 3 al 4 de febrero, en las que se despide oficialmente al invierno y se celebra la llegada de la primavera. Con tal motivo, las calamidades y penurias del año anterior se anotan en tablas de madera que son quemadas.